



CRÓNICA DIARIA
18 de mayo de 2022

Día 18

Hoy, como sabían todos los implicados en el Capítulo General y todos los que trabajaban en la Casa Generalicia, era el día en que se elegiría al Superior General. La elaboración de los *Caminos de Transformación* había sido el trabajo principal de los participantes, pero ahora iban a centrar su atención en la persona clave que supervisaría su aplicación y dirigiría el Instituto. Como dijo el Coordinador del Capítulo al final del proceso “Este ha sido un momento emotivo en nuestro Capítulo, pero muy en presencia de Dios”. A continuación, una breve crónica de los distintos pasos de esta experiencia:

- Los Capitulares se reunieron en el Aula Magna a las 9 de la mañana, vestidos formalmente porque se trataba de algo importante, de algo con carácter significativo. Se respiraba una silenciosa intensidad de presencia en la sala; una sensación de expectación, una especie de emoción contenida. El Capítulo puede fijar nuestra dirección futura, pero el éxito de su puesta en práctica depende del liderazgo que se elija para ello, entre los cuales el Superior General es el más significativo. La sesión comenzó cuando la campana de la torre de la Casa Generalicia marcó la hora.
- El Coordinador hizo una declaración formal sobre la importancia de esta sesión y los pasos que se darían, basándose en el *Manual de Reglas y Procedimientos* que se había aprobado anteriormente. Estaba claro que no iba a ser una sesión plenaria ordinaria, hecho confirmado por el mar de hábitos, la vestimenta formal y la disposición profundamente silenciosa.
- El Coordinador invitó a todos a ponerse de pie y a cantar el *Veni Creator Spiritus*, con la letra y la música proyectadas en la gran pantalla de enfrente. Las luces se mantuvieron apagadas para poder ver mejor la pantalla, entrando sólo la luz natural en la sala, y los



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle 

Hermanos permanecieron en sus puestos durante el canto. Fue un buen comienzo, voces fuertes y bien colocadas cantando el antiguo himno e invocando al Espíritu Santo.

- A continuación, dio la palabra al H. Robert Schieler, Superior General, para que pronunciara unas palabras de motivación. El H. Robert dijo al grupo que estaban a punto de entrar en el momento más solemne de un Capítulo General, eligiendo a la persona más adecuada para dirigir el Instituto. “En nuestra historia, se les ha concedido el honor y el privilegio de poder hacer esto”. Pidió a todos que rezaran por la unión de mente y corazón -uno con el corazón de Jesús- porque entonces el Espíritu Santo sería el autor de nuestra decisión. Después de su breve charla, hubo un aplauso sostenido, genuino y sincero que duró varios minutos. Sin embargo, nadie había hablado, salvo los que estaban en el estrado.
- Siguiendo el procedimiento claramente descrito, se va a proceder a una primera serie de votaciones oficiales. En una sesión anterior se llevó a cabo una votación de sondeo, pero ésta sería la primera oficial. La papeleta incluía los nombres más importantes de esa votación de sondeo, además de un espacio en blanco en el que se podía añadir cualquier otro nombre. A cada uno de los 70 Capitulares oficiales -sin incluir, por tanto, a los Consultores, etc. - se les pidió que eligieran o escribieran un solo nombre. Esto se hizo en un silencio total y orante. Los escrutadores, a quienes se les había encomendado la tarea de distribuir, recoger y contar los votos, repartieron las papeletas, las recogieron y las llevaron a la sala situada detrás del Aula Magna.
- Durante los 11 minutos siguientes, en el recuento, la sala permaneció tan silenciosa como el periodo de meditación matutino en la iglesia del santuario; relajada, pensativa, a gusto, incluso contemplativa.

Nadie se movió ni se inquietó. Era como estar sentado dentro de una fotografía en 3D. Cuando los escrutadores regresaron, recorrieron el pasillo central y entregaron los resultados al H. Antxon, el Secretario General. A continuación, el H. Jorge, Coordinador del Capítulo, anunció los nombres y los votos que habían recibido las cuatro personas más votadas. Tres de ellos eran Capitulares y uno era un Hermano que no estaba presente en el Capítulo.

- El periodo que siguió fue un momento en el que estos candidatos principales pudieron hacer una declaración o ser preguntados. Se pidió a los traductores que se quedaran, y todos los demás que no eran Capitulares abandonaron el Aula Magna. Éstos aguardarían fuera de las puertas cerradas a la espera de nuevos acontecimientos.
- En un momento dado, los tres candidatos que eran Capitulares abandonaron la sala, porque ahora los demás Capitulares hablarían entre ellos sin que ninguno de ellos estuviera en la sala. Los que esperaban fuera del Aula Magna vivieron otro periodo de espera, junto con los tres candidatos.
- Finalmente, los tres Hermanos candidatos fueron llamados a la sala y se procedió a la siguiente votación oficial, indicando cada Capitular su única opción entre los cuatro candidatos. Los que habíamos permanecido fuera de la sala supimos que se había llegado a un resultado cuando oímos un fuerte aplauso que entraba por las puertas cerradas y las ventanas abiertas, seguido poco después por un segundo aplauso fuerte y sostenido. A continuación, se nos invitó a todos a entrar en el Aula Magna y nos encontramos con una sala llena de energía y alegría. En el estrado estaba el H. Robert Schieler, y junto a él el H. Armin Luistro, el recién elegido Superior General.

- (Lo que sigue se basa en la información obtenida después de la elección.) Esa segunda votación había generado una mayoría muy sustancial para el H. Armin. Cuando los escrutadores terminaron el recuento público de las papeletas delante de la asamblea, el coordinador del Capítulo anunció el recuento oficial, dejando claro que el H. Armin había sido la elección principal y casi única de la asamblea. Inmediatamente después de que se anunciara el recuento, el H. Robert Schieler, que había estado sentado en el centro del estrado como Presidente de la Asamblea en virtud de su cargo de Superior General, recogió el sello del Instituto y la Regla -tres copias para cada una de las tres lenguas oficiales del Instituto- y se dirigió a la parte delantera del estrado y al pasillo central hasta la fila donde se sentaba el H. Armin. A su vez, el H. Armin se dirigió a la fila del pasillo central y permaneció allí. El H. Robert Schieler dijo: “H. Armin, ¿aceptas la voluntad del cuerpo de la sociedad de ser el 28º Hermano Superior General del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas?”. El H. Armin respondió: “Con humildad, en obediencia, en presencia de Dios, acepto la elección”. Fue entonces cuando se produjo el segundo aplauso que escuchamos.
- A continuación, el H. Armin fue acompañado al estrado y al asiento del Presidente, ya que en ese momento se convirtió en el Superior General. Cuando los que habían esperado fuera regresaron y la sala se llenó de nuevo, pero ahora con un sentimiento de alegría complacida, el H. Jorge invitó a todos a subir al estrado y ofrecerle un gesto de apoyo. Esto duró un buen rato y sin prisas. La gente estaba feliz de esperar su turno, y el H. Armin fue muy amable y sincero al saludar a cada uno. Al otro lado del estrado, donde se encontraba cerca de la ventana frontal, el H. Robert Schieler recibió un agradecimiento similar y espontáneo por parte de los que volvían a sus asientos, mostrando un sincero agradecimiento por sus ocho años de liderazgo.

- Al terminar los gestos de apoyo, y por indicación del Hno. Louis Mjalli, que supervisa el comité de liturgia y oración del Capítulo, salimos de la sala en procesión hacia el Santuario principal, donde rezaríamos en acción de gracias por los resultados de nuestra elección. Los Hermanos caminaron en dos filas por el pasillo y la gran escalera frente a la oficina del Superior General, a través de la sala de cristal, y hacia el Santuario de san Juan Bautista de La Salle. El personal de la casa, elegantemente vestidos, nos esperaba en la entrada principal mientras bajábamos la gran escalera, y nos siguió hasta el Santuario.
- Antes de la procesión, los Hermanos habían comenzado a cantar espontáneamente el canto de *Taizé, Laudate Omnes Gentes*, en repetición continua, y cuando llegaron a la iglesia, el H. Rodolfo Meoli había descubierto la clave musical y acompañó al grupo en el gran órgano de tubos. La cola de la procesión estaba formada por el Hermano más joven del Capítulo, el H. Luke Thatsaworn, seguido por los dos antiguos Superiores Generales, el H. Álvaro y el H. Robert, y finalmente el nuevo Superior General, que llevaba un relicario del Fundador. El grupo llegó al santuario, y todos nos arrodillamos durante algún tiempo en oración silenciosa, con el H. Armin haciéndolo delante del gran relicario del Fundador. A continuación, todos los presentes entonaron un canto de acción de gracias.
- Nos indicaron que saliéramos por una puerta lateral a la zona ajardinada que hay fuera de la iglesia. Allí se había preparado la plantación de un gran árbol frutal para conmemorar los nuevos comienzos. Se llegó al lugar, se llenó de tierra y fue regado por varias personas, en representación de los Hermanos, los Colaboradores, el CIAMEL, los Jóvenes Lasalianos, etc. Después de la plantación, diferentes grupos del Distrito, de la Región, de la Casa Generalicia y otros quisieron hacerse fotos con el nuevo Superior General. Esto duró

un buen rato y terminó alrededor de las 11:30, cuando la mayoría de los miembros del Capítulo fueron a tomar un café y el Hno. Armin realizó una entrevista grabada en video en la zona del jardín.

- Así termina el proceso de elección del Hno. Armin Luistro, FSC, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas para los próximos siete años.

Todavía quedaba trabajo por hacer, y nos volvimos a reunir en el Aula Magna a mediodía, donde se pidió al H. Armin que compartiera unas primeras palabras con nosotros. Subió al estrado y expresó su agradecimiento improvisado, reflexivo y sincero, especialmente por la unidad de espíritu expresada en gestos como el aplauso sostenido al H. Robert Schieler. Fue un mensaje fraternal, cálido y espontáneo que no necesitó de palabras. Tales gestos son los que nos unen a todos en este camino de 342 años. Habló de cómo el H. Álvaro le había inspirado muchos años antes, y dijo: “Si el Hno. Robert ha sobrevivido, quizá yo pueda sobrevivir”. Habló de que venía de Asia, donde hay problemas agudos de pobreza, injusticia, guerras tribales, abusos, etc.; cosas que le hacen preguntarse “¿Qué puedo aportar?” “¿Qué podemos aportar nosotros?” Pidió escuchar nuestras historias, caminar con él y su nuevo equipo, para que entendamos realmente cuáles son los desafíos.

Fr. Armin también habló sobre el evangelio de hoy, que se había leído durante el servicio de oración de la mañana. “Yo soy la vid; vosotros, los sarmientos. Si permanecéis en mí y yo en vosotros, daréis mucho fruto; sin mí no podéis hacer nada”. (Jn. 15, 5) Eso fue muy reconfortante, porque si hay desafíos o cosas que no podemos abordar, podemos simplemente permanecer con Jesús. No tenemos que resolver todos los problemas del mundo, no necesitamos una lista perfecta de resoluciones de este Capítulo. Lo que podemos hacer es descansar en el consuelo de Dios, que dice: “Yo haré nuevas todas las cosas; no tú”, como nos dijo el cardenal Tagle en su homilía. En los últimos días,

había empezado a pensar que los nuevos caminos pueden no estar en tierra firme. Tal vez el Señor nos invita a subir a nuestra pequeña barca e ir hacia donde no hay caminos, sólo el movimiento de las olas, confiando en que el viento del Espíritu Santo nos guiará. La barca está más segura cerca de la orilla, pero las barcas están hechas para salir hacia donde es arriesgado, donde vamos por la gracia de Dios y la guía del Espíritu. “Hermanos y Colaboradores, no sé a dónde iremos, pero si confiamos en el Espíritu, el Espíritu estará allí; estará allí para guiarnos”.

A continuación, todos se fueron a almorzar y regresaron a las 15:00 horas para reanudar el examen de los *Caminos de Transformación* en los que habían trabajado los distintos grupos y que estaban listos para ser presentados a la asamblea. Examinamos los resultados del trabajo del Grupo 6, del Grupo 7 y del Grupo 3.

El Grupo 6, *Vocaciones Lasalianas: Caminando Juntos*, había reducido sus anteriores seis Caminos de Transformación a cuatro. Éstas se referían a la aplicación de la Circular 475; al desarrollo de nuevas formas de acompañar a los lasalianos y a los Hermanos, especialmente a los jóvenes, en su itinerario vocacional; a la creación de una campaña internacional de promoción de las vocaciones lasalianas, especialmente para los Hermanos; y a la provisión de una formación adecuada para los implicados en la pastoral vocacional. Las cuatro fueron aprobadas, con una pequeña enmienda añadida a la última.

El Grupo 7 tenía el largo título de *Aprovechar los recursos humanos y financieros de nuestro Instituto internacional para asegurar la sostenibilidad de la misión lasaliana*. Incluía propuestas detalladas para un fondo de dotación en apoyo del cuidado de los Hermanos jubilados, para el Fondo de Solidaridad y para



el Fondo de Dotación de la Misión. Fueron el fruto de mucho cuidado y trabajo, y cada componente fue cuidadosamente considerado, modificado cuando fue necesario, y aprobado.

El Grupo 3, *Estructuras renovadas para el futuro*, aportó cinco Caminos de Transformación que abordaban diversos aspectos de la gobernanza presente y futura del Instituto y de su estructura organizativa. Dos de ellas se debatieron ampliamente durante el tiempo que quedaba disponible para esta sesión. Se devolvieron al grupo con las aportaciones que se habían hecho. Las otras tres propuestas se examinarán en la próxima sesión plenaria.

La sesión terminó a las 18:24 y la liturgia eucarística comenzó a las 18:45. A continuación, se hubo un tiempo de convivencia y una cena especial que se había preparado con motivo de la elección del Superior General. La cena estuvo marcada por la continuación de los sentimientos del día; una verdadera alegría por la elección del Hno. Armin como nuevo Superior General, y un profundo agradecimiento por nuestra común vocación lasaliana y la misión compartida de la educación humana y cristiana de los jóvenes, especialmente los pobres.

Por Hno. George Van Grieken, FSC,
Cronista día 18.



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle 